

Lo “Mundial”, lo “Internacional” y lo “Global” en las Relaciones Transpacíficas

The “Worldwide”, the “International” and the “Global” in the Transpacific Relations

José Ernesto Rangel Delgado¹

Emely Estefanía Max Monroy²

Resumen:

Los grandes argumentos referentes a la esfera de lo “Mundial”, lo “Internacional” y lo “Global”, permiten identificar históricamente el proceso de construcción de la economía actual, en un contexto regional.

Como parte de esta línea de pensamiento, el presente artículo plantea la forma en que las Relaciones Transpacíficas no son solo compatibles, sino que están estrechamente ligadas al concepto de Economía-Mundo Capitalista –relacionado con lo Mundial-, a la definición de Comercio Internacional –vinculada con lo Internacional- y a la Globalización –asociada con lo Global-; a partir de incidencias importantes para la enseñanza y la investigación de las mismas.

Palabras clave: Lo Mundial, lo Internacional, lo Global, Relaciones Transpacíficas.

¹ Profesor-Investigador de Tiempo Completo del Centro de Estudios e Investigaciones sobre la Cuenca del Pacífico-Centro de Estudios APEC y de la Facultad de Economía de la Universidad de Colima. Correo electrónico: erangel@uacol.mx

² Estudiante del Doctorado en Estudios de Población de El Colegio de México. Correo electrónico: emax@colmex.mx

Abstract:

This paper presents three major constructs: The “Worldwide”, the “International” and the “Global” that historically allow to identify the construction of the current economy in a regional context.

As part of this line of thought, this paper raises the teaching and research of Transpacific Relations, not only compatible, but closely linked to the concept of World Capitalist Economy “Worldwide” -related to the definition of International Trade-, linked to the “International” and Globalization -associated with the “Global”.

Key words: The Worldwide, The International, The Global, Transpacific Relations.

1. Introducción

En la actualidad, la interdependencia entre los países se manifiesta a través de una serie de factores entre los que destacan la velocidad con la que se transfiere información de un lugar a otro del planeta -sustentada en una base de datos digital- y en el consumo homogéneo de bienes y servicios -más allá de las fronteras nacionales. Esta interdependencia, ha producido efectos instantáneos en las finanzas, en la estructura y funcionamiento de los organismos internacionales y en la formación de una nueva cultura basada en símbolos compartidos a nivel global.

En esta línea, resulta atinado señalar que las relaciones económicas se establecen sobre la base de un mundo interdependiente que, debido a su complejidad, necesita ser analizado a partir de tres constructos básicos -y consecutivos en el tiempo- que les otorgan sentido: en primer lugar, aquél relacionado con lo “Mundial”; en segundo el correspondiente a lo “Internacional” y por último, el que hace referencia a lo “Global”.

La comprensión clara de estos conceptos permite acotar la nueva vertiente de la Teoría Económica, conocida como “Economía Internacional”, y dimensionar las relaciones económicas en el ámbito regional. De ahí que el presente artículo pretenda explicar lo que cada una de estas consideraciones implica, utilizando como base del estudio los conceptos de Economía-Mundo Capitalista (EMC), Comercio Internacional (CI) y Globalización (G); con el fin de contextualizarlos en el campo de las de Relaciones Transpacíficas (RT).

2. Lo “Mundial” y el concepto EMC

Lo Mundial usualmente se relaciona con aspectos universales. Sin embargo, el estudio esta dimensión en correspondencia con el concepto de EMC, no destaca únicamente sus características superficiales, sino también sus rasgos más profundos, referidos a las relaciones sociales de producción -en un espacio y tiempo específico.

La EMC es una tesis con la que Immanuel Wallerstein transformó la Historiografía y la Sociología Histórica, en 1974. En este tratado, el sociólogo norteamericano planteó la necesidad de abordar los estudios económicos y sociales desde una perspectiva más amplia; extendiendo los principios de aquella concentrada solamente en sociedades nacionales o en áreas continentales y dando pie a un análisis que puede ser considerado como la génesis de una “perspectiva global”.

Wallerstein expuso que la EMC surgió en la Europa de finales del siglo XV y principios del XVI, con el concepto de Economía-Mundo, mismo que demuestra que las relaciones entre las partes de un sistema son económicas y que reflejan un tipo de vínculo social de producción autodeterminada en un espacio que trasciende la concepción de Estado-nación -propia de la posguerra. “Un espacio que contiene límites y múltiples sistemas políticos en un momento y un lugar específicos” (Wallerstein I. , 1979). Postulado que desdibuja una primera diferencia con la Economía Mundial, entendida como el "mercado de todo el universo" (Espeja, Chávez, & Robles, 1999).

Con este antecedente, Wallerstein señaló que la EMC debe entenderse como una entidad económica, no política, ya que los factores económicos inmersos en ella pertenecen a un ámbito mayor de lo que cualquier entidad política puede controlar. Es decir, corresponde con el desarrollo del capitalismo y de técnicas modernas que abarcan una extensión geográfica, mucho más amplia que cualquier división política (Wallerstein I. , 2003); aunque con la desventaja de una distribución muy desigual de sus frutos, como reafirmaron años más tarde otros autores como Stiglitz (2012) y Piketty (2015).

En este marco, se entiende el carácter de la concepción de EMC; pero, al llevar a cabo una revisión más detallada de los planteamientos de Wallerstein, también se puede notar que un gran aporte de su análisis es la forma en que expone las distancias económicas y sociales entre las distintas áreas geográficas, que tienden a dividirse en las siguientes categorías:

1) Estados-Centro: En donde se concentra todo el esplendor, la riqueza y las tareas que requieren los mayores niveles de cualificación. Tal y como lo señala Fernand Braudel:

Allí es donde el sol de la historia da brillo a los más vivos colores; allí donde se manifiestan los altos precios, los salarios altos, la banca, las mercancías 'reales', las industrias provechosas y las agriculturas capitalistas; allí donde se sitúa el punto de partida y el de llegada de los largos tráficos, la afluencia de metales preciosos, de monedas sólidas y de títulos de crédito (Braudel, 2002).

En otras palabras, donde se concentra toda la modernidad económica y con ella todos sus privilegios. Un buen ejemplo de este tipo de organización es el caso de ello el de Venecia en el siglo XV, Ámsterdam en el XVII, Londres en el XVIII o Nueva York en la actualidad.

2) Semiperiferia: Área en la cual se encuentran algunos espacios, otrora considerados Estados-Centro. También se consideran algunas áreas que, producto del surgimiento de alguna Economía-Mundo paralela, fueron desplazadas. En estas áreas, el nivel de vida comienza a ser menor respecto a los Estados del centro. En ellas se encuentran pocos campesinos libres, intercambios imperfectos, organizaciones bancarias o financieras incompletas - manejadas a menudo desde el exterior- e industrias relativamente tradicionales. Un gran ejemplo es el caso de la Francia del siglo XVIII, cuyo nivel de vida no se comparaba al de Inglaterra.

3) Periferia: Representa la otra cara de la moneda, una zona donde prepondera la pobreza, la economía débil y de poco impacto, la imposición de formas de trabajo al más débil, una desigual distribución de la riqueza y una alta concentración del capital en unos cuantos.

Siguiendo la tesis de Wallerstein, es evidente que la injusta distribución de la riqueza representa una de las características clave de la EMC, aunque no sean siempre los mismos beneficiados o afectados con ella; en algún momento, los Estados-centro pueden convertirse en semiperiféricos y los semiperiféricos en periféricos o viceversa, matizándose en una forma que no altera la práctica de la

economía internacional entendida por Krugman (2006).

En este tenor, al asociar la concepción de lo “Mundial” con la de EMC, se puede entender que este constructo no únicamente pretende analizar la realidad social y económica de todo un mundo, sino también reconocer relaciones desiguales entre espacios geográficos, que en conjunto forman un todo. Por tanto, más allá de enfocarse en las divisiones políticas de estos espacios, se deben estudiar los mecanismos generadores de desigualdad, que caracterizan a estas grandes áreas geográficas; así como la forma en que interactúan.

3. Lo “Internacional”, el CI y el Estado-Nación

Lo Internacional se explica a partir de la concepción de Comercio Internacional, que reconoce la existencia de los Estados-nación y analiza las agrupaciones formadas por socios de dos o más países. Por tanto, para comprender el correcto significado de lo que representan estas interacciones, es necesario evaluar primero lo referente al concepto de Estado-nación y la forma de sus relaciones; particularmente en cuanto al comercio que fluye entre las mismas.

Históricamente, el Estado-nación se creó mediante el tratado de Westfalia, al final de la Guerra de los 30 años, en 1648. Este tratado erigió la integridad territorial como un principio básico para la existencia de los Estados; mismos que reconoce de acuerdo a sus límites espaciales y de poder, suponiendo el fin de la concepción feudal de antaño, que consideraba a los territorios y a los pueblos como un patrimonio hereditario.

A partir del surgimiento del concepto de Estado-nación, nació el de “mercantilismo”, asumido como una nueva forma de estructurar el comercio de la época. Posteriormente, se originó una estructura teórico-conceptual que aportó las bases de la Teoría del Comercio Internacional y que se resume de la siguiente forma:

- a). El Mercantilismo: Que ve en los metales preciosos a los pilares fundamentales de la riqueza nacional y en su acumulación a un aspecto esencial

para poder contar con un comercio vigoroso. Además de suponer que un país debe mantener un excedente en sus exportaciones respecto a sus importaciones, para poder acumular oro y plata, incrementando su riqueza y prestigio nacional.

b). Teoría de la Ventaja Absoluta: Adam Smith, en su libro *La Riqueza de las Naciones*, escrito en 1776, establece las bases del beneficio del comercio entre países. Define que un país tiene una ventaja absoluta sobre otro en la producción de un bien, cuando es más eficiente; es decir, que requiere de menos recursos por unidad para su producción.

c) Teoría de la Ventaja Comparativa: Acuñada por David Ricardo en su libro *Principios de Economía Política y Tributación*, es publicado en 1817. En esta obra amplía la teoría de los beneficios del comercio, presentada por Smith, considerando algunas situaciones en las que un país tiene ventaja comparativa en la producción de un bien en relación a otro y gana más dedicándose a la producción de ese bien con mayor holgura; dando lugar a un intercambio comercial que permite exportar el producto de mayor abundancia e importar del extranjero lo que le cuesta más producir internamente.

d). El Librecomercio: Nace en el siglo XIX y se define como aquel estado de las relaciones económicas en que es posible el Comercio Internacional, sin trabas ni barreras arancelarias importantes, y en el cual tampoco existen obstáculos serios para los movimientos de los factores de producción.

e). El Bilateralismo: Surge tras la erosión del Librecomercio, como resultado de las medidas proteccionistas que tomaron algunos países como Francia y Alemania, en respuesta a los altos y exclusivos beneficios de Inglaterra. Es conocido como Comercio de Estado, debido al control que este ejercía sobre el comercio de la época.

f). La Cooperación: Aparece debido a las graves secuelas generadas por la Segunda Guerra Mundial, que devastó varios estados europeos. Surge específicamente cuando Estados Unidos emerge como una nueva potencia mundial, a partir del Plan Marshall, interesado en apoyar a la Europa destruida

para hacer posible una cooperación económica internacional por la paz.

g). Integración Económica: Representa el surgimiento de espacios económicos bajo un falso discurso de libre comercio, en donde las barreras arancelarias desaparecen, el comercio se amplía, la movilidad de factores se acelera y tiende a prevalecer una política económica supranacional, de proteccionismo ampliado (Balassa, 1980).

h). Teoría del Ciclo de Vida del Producto: Explica la migración de industrias maduras, alguna vez establecidas en el Centro, hacia otros sitios de ensamblaje a menor costo (Vernon, 1966).

Un aspecto a considerar es que en la actualidad, instituciones como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y sus comisiones regionales, han dado asumido este tipo de pensamiento económico. La ONU, cuya influencia impacta a nivel mundial, representa la institucionalización de las relaciones económicas internacionales y fomenta una estructura económica internacional basada en la conceptualización del Estado-nación.

De esta forma, se puede entender que a diferencia del constructo de lo “Mundial” -que centra su explicación en relaciones económicas sujetas a espacios limitados, pero flexibles-, lo “Internacional” se asocia a un análisis en el que se reconocen relaciones de intercambio, que son vistas en el marco de una división política.

4. Lo “Global” y el Libre Comercio

Hay una estrecha relación entre el concepto de Globalización con el argumento de lo “Global” ; a diferencia de lo “Mundial” y de lo “Internacional”, en un sentido estricto.

La Globalización, concepto acuñado a fines del siglo XX, se originó en el neoliberalismo consensuado durante el surgimiento de la Organización Mundial del

Comercio (OMC)³. Esta concepción defiende que los estados no intervengan en la economía ni en los mercados, ya que estos pueden regularse por sí mismos bajo ciertas normas globales.

Existen diversas formas para definir lo que se entiende por Globalización, ya que dentro de este tópico inciden diferentes factores. A continuación se enumeran los aportes de cuatro teóricos representativos de este tema:

1) Theodore Levitt hace alusión a este término al referirse a la “diferencia entre la producción basada en el ciclo del producto y la producción global de producción” (Levitt, 1983). En la primera, los productos eran ofrecidos a los países subdesarrollados una vez que eran obsoletos para los desarrollados. En la segunda los productos eran vendidos de la manera uniforme en todo el mundo.

2) Michael Porter utilizó el término para establecer diferencias entre la empresa multinacional y la global. Según el autor, “la primera es una empresa que no se preocupa por unificar las operaciones que realiza en un determinado número de países; mientras que la segunda, tiene estrategias coordinadas que aplica en las distintas operaciones mundiales” (Porter, 1991).

3) Kenichi Ohmae, describe a la empresa global como “una empresa que ha abandonado su identidad nacional, operando como una entidad sin patria” (Ohmae, 1996).

4) Guillermo de la Dehesa la define como: “Un proceso de integración de los mercados de trabajo, bienes, servicio, tecnología y capitales [...] que viene desarrollándose paulatinamente desde 1950” (Dehesa, 2000) Por lo tanto

³ Al respecto resulta interesante la propuesta de Vivas (1999), sobre las cuatro globalizaciones en la historia económica: La articulación del Imperio Romano; la de los grandes descubrimientos de los siglos XIV y XV; la del siglo XIX, después de las guerras napoleónicas, y la cuarta de fines de la Segunda Guerra Mundial. Así como los aportes de Rivas (1996), en torno al concepto de Globalización con énfasis económico y sus vertientes políticas, culturales (y tecnológicas), que contemplan sus impactos en la Cuenca del Pacífico -más económicos y culturales, que políticos- en el Mecanismo de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés).

podemos inferir que este término al tener una relación con el libre comercio lo tiene también en parte con lo Internacional.

En este sentido, la Globalización está caracterizada por la libertad de comerciar con cualquier país del mundo -aprovechando las ventajas que este ofrece-, de invertir capitales en zonas donde se ofrezcan las mejores tasas de rendimiento, y de establecerse en el país que se desee.

Sin embargo, en la actualidad este concepto también refleja otro tipo de fenómenos que han llamado la atención internacional: el calentamiento global, el incremento de enfermedades crónicas como el VIH-SIDA, la explosión de niveles elevados de pobreza -que impiden el crecimiento de los mercados internos-, y el deterioro del medio ambiente -relacionada con la preocupación por desastres naturales-; entre otros. Todos ellos grandes temas que pueden considerados problemas globales, que afectan el comercio y las inversiones.

Por tanto, lo “Global”, entendido desde la concepción de la Globalización, da cuenta del conocimiento de un mundo sin territorio y sin tiempo, que actualmente tiene un soporte digital –a través de Internet- y que permite efectos instantáneos sobre cuestiones económicas e incluso sobre fenómenos sociales.

5. Las Relaciones Transpacíficas

Las Relaciones Transpacíficas son producto de la construcción de un objeto de estudio. Es el caso del Acuerdo Transpacífico (TPP, por sus siglas en inglés), que utiliza el término para diseñar programas curriculares, como el Doctorado en Relaciones Transpacíficas que ofrece la Universidad de Colima, en México; institución que ha dedicado ya casi veinte años a su enseñanza.

La fuerza del giro de una zona hegemónica atlántica hacia otra, como la del Océano Pacífico, marca una nueva época que centra sus relaciones económicas en Asia Pacífico. De ahí la importancia de su estudio y, en particular, de las Relaciones Transpacíficas; como bien lo indican, entre otros autores Uscanga (2005), Rivas

(2006), Velarde (2013) y, Ramírez (2015), en un esfuerzo por establecer los límites y los alcances de una disciplina en ciernes.

En ese sentido, el estudio de lo Mundial, lo Global y lo Internacional, permite una aproximación mayor a la comprensión de las Relaciones Transpacíficas, que no obstante de su complejidad, connotan un concepto que requiere ser mucho más explicado en su proceso de construcción.

Pero, ¿cómo se deben asociar esos constructos con las Relaciones Transpacíficas? Algunos aspectos relacionados con la historia del surgimiento de conceptos como "Regionalismo abierto" y "Cooperación económica" -promovidos por diversas organizaciones como el APEC, el Consejo para la Cooperación Económica de Asia Pacífico (PECC, por sus siglas en inglés) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), por mencionar algunas-, resultan relevantes para entender las Relaciones Transpacíficas.

Pero, situaciones históricas como la Segunda Guerra Mundial y el periodo de Posguerra, así como la Guerra Fría, son factores que deben considerarse en la construcción de las RT desde la perspectiva de lo Mundial, lo Internacional y lo Global.

Si bien, es clara la postura materialista del concepto de EMC, que plantea Wallerstein, este concepto es útil para comprender la conformación de relaciones económicas localizadas en la noción de Centro-Periferia. Sobre todo, cuando se atiende la construcción de esas economías, producto de un proceso de colonización que da lugar a la influencia en Asia Pacífico de grandes potencias, como Inglaterra y Portugal en China e India; Holanda en Indonesia; Francia en diversas islas del Pacífico Sur y España en Filipinas; por mencionar las más representativas en el proceso de construcción y ampliación de la Economía-Mundo y la EMC europea. Sin duda, esos procesos resultan útiles para entender lo Mundial y la concentración de la riqueza; pero también para dimensionar el problema de la pobreza, en las Relaciones Transpacíficas.

En otro ámbito de análisis que tiene que ver con lo Internacional, resalta la

importancia de los movimientos de independencia que dieron lugar a Estados-nación tardíos. La confirmación de Estados-nación como India, Indonesia y Filipinas, resalta la importancia de relaciones económicas de orden internacional, que más tarde se conformaron en espacios de colaboración abiertos a la organización internacional de posguerra; por demás fructífera y representativa de futuras RT.

En la actualidad, el proceso de globalización al que se han enfrentado tales relaciones económicas internacionales, da sentido al constructo de lo “Global”. Pero no hay que olvidar las luchas entre dos grandes sistemas como el Capitalismo y el Socialismo –Comunismo-, que hoy en día parecen tener una influencia importante en la fragmentación de las relaciones globales; sobre todo con la permanencia de enclaves como China y Rusia.

Ambas naciones propician una nueva forma de hacer capitalismo de balance global, en el cual el espacio de las Relaciones Transpacíficas se dibuja en el fortalecimiento de relaciones económicas bilaterales, fortaleciendo discursos proteccionistas.

6. Conclusiones

Las Relaciones Transpacíficas, encauzadas en la ruta de “lo Mundial-lo Internacional-lo Global”, conduce a considerar la Economía-Mundo como el inicio de una tendencia planteada por F. Braudel como “economía del mundo globalmente considerado”. Esta tesis se caracteriza por tres aspectos:

- 1). Se lleva a cabo en un determinado espacio geográfico.
- 2). Se somete a un Centro representado por una ciudad que es una gran capital económica.
- 3). Se divide en centro y periferias.

Por otra parte, la EMC está permeada de economías-mundo regionales, que actualmente se confinan a zonas como la Unión Europea -con influencia en Europa

del Este y África-, Estados Unidos -con influencia en América y el Caribe-, China - liderando los países de Asia Pacífico, pero con un amplio margen de influencia global-, Rusia y Eurasia; por mencionar las más representativas.

Hoy en día, la EMC se articula en los Estados-nación; mismos que experimentan una internacionalización del capital, que rompe fronteras geográficas, políticas, culturales e ideológicas; confundiendo con la Globalización y presentando una capa analítica superficial que requiere ser descubierta en sus contradicciones.

En este marco, la manifestación regional de la concentración del capital actual otorga mayor importancia a las Relaciones Transpacíficas, debido a la agrupación misma del capital en Asia Pacífico; cuya estructura, en buena parte, se caracteriza por relaciones económicas nacionalistas.

Es así que resulta factible vislumbrar una asociación de la economía internacional con lo "Mundial", en términos de la Economía-Mundo y de la EMC, mostrando la posibilidad de interpretar relaciones económicas que se desarrollan en un espacio determinado; mismo que no reconoce fronteras de tipo político y obedece a la lógica natural expansionista del capital.

Aunado a lo anterior, la ruta de análisis para entender RT debe tomar en cuenta el concepto de Estado-nación que representa la génesis de lo "Internacional" ; transfiriéndose a la teoría del CI y a otras teorías cuya fortaleza se centra, precisamente, en la vertiente de las relaciones entre las naciones.

Si bien, esta vertiente surge casi a la par que el concepto de Economía-Mundo, son notorias sus diferencias. La principal es que el sentido de frontera es un factor de la mayor importancia, el cual -si bien se trata de superar con el comercio y el surgimiento de otras teorías como la de las ventajas comparativas y la de las ventajas competitivas-, mantiene una visión regional de la producción. Esta tendencia permite observar la estrecha relación existente entre el CI, lo "Internacional" y las RT.

Por tanto, un acercamiento entre lo “Mundial”, lo “Internacional” y lo “Global” con las RT, tendría que observarse en dos ámbitos: el que considera las relaciones económicas, propias de la transferencia de valor de la periferia al centro, y el que acerca las relaciones económicas a la dinámica Comercio Internacional-Globalización. De forma tal que esa tríada de constructos resulta útil para entender, enseñar e investigar, regiones como la de Asia-Pacífico, vinculadas con relaciones de orden transpacífico.

7. Referencias Bibliográficas

- Balassa, B. (1980). *Teoría de la Integración Económica*. México: Uthea.
- Braudel, F. (2002). *La dinámica del Capitalismo*. México: Breviarios del Fondo de Cultura Económica.
- Dehesa, G. d. (2000). *Comprender la globalización*. Madrid: Alianza Editorial.
- Espeja, J., Chávez, J. A., & Robles, A. (1999). *Transformación Cultural, Economía y Evangelio*. Salamanca, España: Editorial San Esteban.
- Krugman, P. & Maurice O. (2006). *Economía Internacional, Teoría y Política*. Madrid, España: Pearson Addison Wesley.
- Levitt, T. (1983). *The Globalization of Markets*. U.S.A.: Harvard Business Review.
- Ohmae, K. (1996). *De L'Etat-Nation aux Etats-Région*. París: Dunod.
- Piketty, T. (2015). *La Economía de las Desigualdades. Cómo implementar una redistribución justa y eficaz de la riqueza*. D.F., México: XXI Siglo Veintiuno Editores.
- Porter, M. (1991). *La ventaja competitiva de las naciones*. Buenos Aires: Javier Vergara.
- Ramírez Meda, K.M. (2015). *Esquemas de inversión sectorial energética sino-rusa y sus implicaciones transpacíficas: Los casos de México y Ecuador*. Tesis de doctorado en Relaciones Transpacíficas. Colima, México: Universidad de Colima.
- Rivas Mira, F. A. (2006). "About a New Field of Transpacific Studies in Social Sciences", *Pacific Circle Consortium Conference*, Mexico City, July 11-15th.
- Stiglitz, J. E. (2012). *El precio de la Desigualdad*. Madrid, España: Taurus.
- Uscanga, C. (2005). "Transpacificidad, una agenda pendiente para los contactos de América Latina con el Pacífico". Versión modificada del documento

aparecido en el libro *México y el Este de Asia; cooperación y competencia ante las transformaciones de la economía global*. FCPyS-UNAM, 2004.

Disponible en:

www.flacsoandes.org/biblio/catalog/resGet.php?resId=23220.

Velarde, S. F. (2013). "La Transpacificidad, concepto de análisis y acercamientos: México y Corea del Sur". *Portes Revista Mexicana de Estudios sobre la Cuenca del Pacífico*. Tercera Época, Vol. 7, No. 14, julio-diciembre 2013. México: Universidad de Colima.

Vernon, R. (1966). International Investment and International Trade in the Product Cycle. *Quartely Journal of Economics*(2).

Wallerstein, I. (1979). *El Modelo Sistema Mundial. La Agricultura Capitalista y los Orígenes de la Economía Mundo Europea en el Siglo XVI*. Madrid: Siglo XXI Editores.

Wallerstein, I. (2003). *Saber el mundo, conocer el mundo. Una nueva ciencia de lo social*. Madrid: Siglo XXI Editores-UNAM.